



26 de enero de 2020 - III Domingo del Tiempo Ordinario

GUIÓN LITÚRGICO - JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

Monición de entrada

(Para ser leída por un niño)

Hoy la Iglesia nos recuerda que los niños tenemos una labor muy importante y bonita como cristianos evangelizadores. Lo hace a través de esta Jornada que hoy celebramos: la Jornada de la Infancia Misionera.

Con el lema “**Con Jesús a Egipto. ¡En marcha!**”, se nos invita a seguir caminando hacia el Reino de Dios. Lo hacemos con Jesús, y todos juntos, como Iglesia que somos.

Sugerencias para la homilía

(Con niños)

A pesar de las dificultades que suponía el verse obligados a dejar su tierra, la Sagrada Familia de Nazaret, en su huida a Egipto, no tenía miedo. Seguro que en el camino rezaron muchas veces el **salmo 26**, el que hoy acabamos de escuchar: “El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?”. Esta certeza, junto al deseo de gozar de la presencia de Dios, es lo que nos da ánimo y fortaleza para el camino.

Pero además de tener claro el fin, el objetivo final de la *marcha*, san Pablo (**segunda lectura**) nos indica una característica de la misma que es imprescindible: debemos caminar unidos.

En esta *marcha*, lo mejor viene cuando escuchamos en el **Evangelio** a Jesús, que nos invita a caminar junto a Él; es decir, no vamos solos. Como discípulos, seguidores de Jesús, también nosotros escuchamos: “Venid en pos de mí...”, y respondemos como los discípulos que “... lo siguieron”.

Los misioneros nos enseñan a vivir así, siempre *en marcha*, siguiendo a Jesús y llevando su Buena Noticia a los demás, para que la vida de todos se ilumine con “una luz grande” (**primera lectura** y **Evangelio**).

Oración de los fieles

- Por el Papa, los obispos y los sacerdotes; para que, con su ejemplo y acompañamiento, nos estimulen siempre a caminar con Jesús hacia la casa de Dios Padre.
Roguemos al Señor.

Los misioneros nos enseñan a vivir siempre *en marcha*, siguiendo a Jesús y llevando su Buena Noticia a los demás.

- Por los gobernantes de las naciones; para que trabajen de tal manera por las personas de sus países que nadie se tenga que ver obligado a salir de ellos para poder llevar una vida en paz.
Roguemos al Señor.
- Por todas las personas que en sus países sufren por causa de la persecución, la pobreza o la enfermedad; para que Dios les conceda el consuelo de sentirle junto a ellos y tengan manos cerca que les alivien su dolor.
Roguemos al Señor.
- Por todos los que han tenido que salir de sus países de origen, principalmente tantos niños solos; para que sean acogidos con el calor humano y cristiano necesario, que les pueda ayudar en su crecimiento como personas.
Roguemos al Señor.
- Por todos los niños del mundo; para que crezcan siempre con el amor sincero de una familia, como la de Jesús, que les permita vivir felices y ser evangelizadores, transmisores del amor de Dios.
Roguemos al Señor.
- Por los adultos: padres, familia, profesores, catequistas...; para que ayuden siempre a los niños a estar “en marcha” con Jesús.
Roguemos al Señor.

Ofertorio

- ***“Hucha del compartir”*** (una o varias)
Con esta hucha te ofrecemos nuestra generosidad y recuerdo hacia los niños más necesitados de todos los continentes.
- ***Zapatos***
Si miramos el conjunto del planeta, de cada diez niños, solo dos usan zapatos. No son necesarios para vivir, pero nos recuerdan las diferencias en el mundo. Los presentamos para expresar que también con muy poco se puede ser feliz.
- ***Pan y vino***
El pan y el vino que presentamos se convertirán en ti, Jesús. Te necesitamos para que, caminando junto a nosotros, la marcha se nos haga más alegre y mantengamos siempre las fuerzas a un nivel muy alto.

Monición final

Con las palabras “podéis ir en paz” se nos recuerda que aquí no nos podemos quedar: la marcha continúa. Caminamos con la alegría de ser una gran familia: los que hoy estamos en esta iglesia y todos los que en el mundo entero seguimos a Jesús. Como hemos escuchado en el Evangelio, Él cuenta con nosotros para que, todos juntos, llevemos su mensaje a los demás, como hacen los misioneros. ●



Pedro Miguel Rodríguez Ricondo

Delegado Diocesano de Misiones y Director Diocesano de OMP de Santander